

Revista
Educación
y Pedagogía

Experiencias e Investigaciones

La pedagogía de la imaginación: la vida en las letras

*Elvira María González Agudelo**

Palabras clave: Estética, ciencia, pedagogía, imaginación, formación, didáctica, letras, estrategia al preguntar, mediación didáctica.

Key Words: Aesthetics, science, pedagogy, imagination, education, didactics, letters, asking, strategy, didactic mediation.

LIMINAR

La vida en las letras es el camino de aquellas personas, que como yo, decidieron tomar la enseñanza del Español y la Literatura para construir su proyecto de vida. Un proyecto de vida donde sentimos que las palabras tienen el poder de mover el mundo. Nuestra afectividad, nuestros procesos cognitivos y nuestra sensibilidad emergen del juego con el abecedario. Nuestros placeres se agotan al encontrar una imagen nunca construida antes y que jamás nadie podrá hacerla igual. Esa es nuestra vida y nos hace felices; mas no así a una gran cantidad de nuestros discípulos.

* Profesora Facultad de Educación, Universidad de Antioquia.
Dirección: Universidad de Antioquia, Facultad de Educación. A.A. 1226.

¿Por qué si las letras son nuestra pasión, la enseñanza de ellas no nos conduce a resultados positivos? ¿Por qué el entusiasmo se nos agota al pisar el umbral del salón de clase? ¿Por qué los estudiantes no se sienten seducidos por la lectura de un bello libro de literatura? ¿Por qué su expresión oral es cada vez menos clara y menos fluida? ¿Por qué el lenguaje escrito es cada vez más simple y menos coherente?

Es un problema de la educación en general, es un problema de formación. La comunicación es la base del acto educativo y la educación es la formación por y para la vida. El manejo del lenguaje dice quiénes somos. Pensamos en palabras. La comunicación afectiva y cognitiva, a través de múltiples lenguajes, es el eje del mundo, de la vida; por ello, el papel de la enseñanza del área de Español y Literatura es la fuente primordial para conocer al otro, lo otro y a sí mismo. La enseñanza del Español y la Literatura, es pues un problema pedagógico, en tanto es formación para la vida; un problema didáctico, en cuanto el proceso docente-educativo relacione la enseñanza de las letras con el desarrollo de habilidades y valores; y es un problema curricular puesto que los fines pedagógicos y didácticos generan nuevas formas de planear las actividades en las instituciones educativas.

Este texto, por ser el producto de una investigación cualitativa de enfoque hermenéutico, se mueve entre la descripción y la interpretación del problema de la enseñanza del Español y la Literatura, en el ciclo de la básica secundaria, para desde allí, construir un modelo pedagógico postulado a partir de la Teoría de la Imaginación y posee su respectiva propuesta didáctica: "La Vida en las Letras", ambas materializadas a través de un diseño curricular muy particular.

Sólo mostraremos el modelo pedagógico y su respectiva propuesta didáctica, la contextualización del problema y la aplicación curricular hacen parte del informe final de la investigación

FICHA TÉCNICA

El presente texto se desprende de diez entrevistas colectivas realizadas en diez colegios del ciclo de la básica secundaria de la

ciudad de Medellín, cubriendo una muestra de 400 alumnos de sexo femenino y masculino, de colegios tanto privados como públicos; además, se ejecutaron diez entrevistas individuales a profesores del área de Español y Literatura. También se desarrolló durante dos meses la observación directa de las clases de Español y Literatura en cuatro diferentes instituciones de la básica secundaria, a 132 estudiantes más y cuatro maestros en su práctica cotidiana. En estos mismos lugares académicos; luego, se aplicó la propuesta de "La Vida en la Letras".

Dicho texto es el producto de una investigación realizada y denominada "la Interrelación entre los procesos imaginativos y los procesos cognitivos en la enseñanza del Español y la Literatura básica secundaria" respaldada por el CODI y la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, durante 13 meses, desde mayo de 1996 hasta junio de 1997. Esta es una investigación cualitativa de enfoque hermenéutico, donde se comprende, describe e interpreta la información desde su singularidad, para buscar sentidos y construir visiones del mundo desde la particularidad; sólo su contacto con los demás, estipulará su posible generalidad.

En ella colaboraron ocho estudiantes de esta Facultad. A ellos mi reconocimiento y mi gratitud. A Maritza por su tenacidad, a Misael por su dedicación, a Ornar por su criterio, a Yamile por su sensibilidad, a Betsaida por su honestidad, a Margarita por su ansiedad, a Mónica por su perseverancia; y a Hugo, por que siempre ha estado ahí...

La información se recolectó mediante entrevistas y diarios de campo; entrevistas a los alumnos y profesores de las siguientes instituciones: Idem Presbítero Bernardo Montoya, Liceo Femenino Javiera Londoño, Idem Tulio Ospina, Bachillerato Nocturno Ayurá, Liceo Lucrecio Jaramillo, Inem José Félix de Restrepo. Los diarios de campo en las Instituciones: Instituto Parroquial Jesús de la Buena Esperanza, Liceo Benjamín Herrera, Colegio Musical Diego Echavarría Misas e Idem Industrial San Juan de Luz. Además, se tuvo en cuenta cuatro años de experiencia de la investigadora principal como profesora y directiva del ciclo de la básica secundaria en colegios como, el

Palermo de San José y el San Ignacio de Loyola; ocho años como docente en el área de Español y Literatura de diversas universidades de la región, así como también un año y medio en la coordinación del Programa de Español y Literatura de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.

1. ENTRE LA ESTÉTICA Y LA CIENCIA: LA PEDAGOGÍA
DE LA IMAGINACIÓN:

QUEREMOS SIEMPRE
QUE LA IMAGINACIÓN SEA LA FACULTAD
DE FORMAR IMÁGENES.
Y ES MÁS BIEN LA FACULTAD
DE DEFORMAR LAS IMÁGENES
SUMINISTRADAS POR LA PERCEPCIÓN
Y, SOBRE TODO,
LA FACULTAD DE LIBERARNOS
DE LAS IMÁGENES PRIMERAS;
DE CAMBIAR LAS IMÁGENES.

GASTON BACHELARD

El principio de integración de los conceptos Estética y Ciencia, parte de la explicación del concepto de Formación como objeto de estudio de la pedagogía en tanto es ciencia.

Es Regenbrecht, quien estipula que dicho objeto, como concepción epistemológica, no está completamente elaborado; no obstante, sí postula "un proceso de objetivación" que circunda en torno a las acciones del hombre, pero éstas encauzadas a la "autodeterminación mediante decisiones libres", es decir, aquellas acciones que "forman al hombre" (Regenbrecht, 1987), pero no en un sentido de causalidad, arbitrariedad y libre albedrío, sino en un proceso de crecimiento, un proceso de otorgarle sentidos al mundo, un proceso de significantes; entonces, fundamenta la pedagogía en el concepto de Formación.

En alemán, la palabra formar esta designada por "Bildung" en ella habita bild cuya traducción literal es "imagen". Estamos, ahora, frente a dos conceptos: el de formación y el de imagen, éste inscrito en aquél.

La formación, según Hegel, se alcanza abandonando lo inmediato y "ascendiendo a lo general", "La esencia general de la formación humana es convertirse en un ser espiritual". Para Hegel la formación es, al mismo tiempo, práctica y teórica. En el primer caso hace referencia al trabajo, pues el hombre al adquirir un poder, una habilidad, una profesión, es decir, un destino, desarrolla un sentido de sí mismo, alejándose de la inmediatez en todas la direcciones; la esencia del trabajo no es consumir la cosa, sino formarla y formando la cosa se forma a sí mismo. En el segundo caso hace referencia a ocuparse de lo mediato, lo extraño, lo que está más allá, moverse desde lo otro, desde el otro, para reconocerse a sí mismo. En este sentido formarse es un proceso de construirse a sí mismo una imagen mediadora basada en la relación, no sólo con las cosas, sino con los otros, esos otros que también proyectan su imagen. Es un problema de identidad; es un problema de valores. Es un problema de elaboración del conocimiento.

El concepto de imagen, en el transcurso de la historia de la filosofía, ha tenido cuatro acepciones ligeramente diferentes, a saber: algo ausente que, arbitrariamente se evoca pero existe en algún lado; algo presente, pero que ocupa el lugar de la cosa que representa, sea retratos, fotografías, cuadros, dibujos, diagramas, entre otros; algo inexistente, como las ficciones de los sueños y las obras de literatura; algo ausente o inexistente, como las ilusiones, aquellas representaciones que para un sujeto en tanto creencia son objetos reales mas no así para un sujeto externo.

Así la imaginación se polariza en presencia o ausencia de un objeto o en conciencia fascinada o crítica de un sujeto. Como presencia la imagen es percepción, huella, impresión débil, imaginación reproductora. Como ausencia la imaginación es productora pero alterando lo real. Ante éstas dos posiciones se despliega el sujeto y su conciencia crítica para diferenciar entre lo imaginario y lo real, hacia un extremo la imagen se

toma por lo real, es lo que la filosofía ha denominado consciencia crítica nula; y del otro extremo la imaginación es el instrumento de crítica de lo real, he aquí un estado de plena consciencia.

La imagen es, según Ricoeur, una mediación, una apercepción, una visión súbita. Es, según Wittgenstein, ver como ...; es, según Kant, un método antes que un contenido; es, entonces, una significación que emerge ...

La imagen puede ser abordada desde la lógica y desde la estética, desde la ciencia y el arte. En ambos casos la imagen, cimiento de la imaginación, es instrumento de conocimiento.

La lógica se fundamenta en las imágenes provenientes de las relaciones dialécticas entre la verdad y el error, entre lo abstracto y lo concreto, entre la inducción y la deducción, entre lo conocido y lo desconocido, entre lo mediato y lo inmediato, entre lo abstracto y lo concreto, entre el análisis y la síntesis, entre lo absoluto y lo relativo. Todas estas relaciones están indisolublemente ligadas y son "movimientos del pensamiento", como bien dice Lefebvre. A través de ellas se configuran conceptos que se entretajan para construir las leyes, base de las teorías que rigen las formas del conocimiento científico; la razón que acompaña este proceso es plenamente consciente.

Pero estos movimientos del pensamiento no se dejan ordenar linealmente; ellos son como diría Gauss: probables, como diría Poincaré: caóticos, como diría Einstein: relativos, como diría Heisenberg: inciertos, como diría Bronowski: tolerantes, como diría Margulis: cooperadores, en fin ... como diría Marx: dialécticos.

La relación entre el proceso de formación del individuo con los productos culturales no tiene que estar mediada únicamente por procesos de "objetivación", en tanto procesos lógicos. Una mediación "subjetiva" puede ser una visión no idéntica, una visión sensible que instituye una concepción estética ante el mundo de la cultura. Entendiendo por cultura el conjunto de ideas y realizaciones del hombre para transformar la naturaleza en un bien común.

La estética se fundamenta en las imágenes sensibles. Sentir en provecho de la percepción, descubrir, intuir, es decir, cuando el suje-

to conoce "traspone una excitación nerviosa en una imagen. La imagen es transformada en un sonido articulado. La lengua no procede lógicamente, da saltos, trasponiendo. La imagen se vuelve concepto". (Nietzsche, citado por Ferro Bayona, 1984). Pero estas imágenes son particulares, ven el detalle, lo diferente, rompen con lo anterior, son discontinuas, generan contradicciones, borran fronteras, crean nuevas situaciones, por tanto "todo conocimiento que nos hace avanzar es una manera de identificar lo no-idéntico, lo ilógico" (Nietzsche citado por Ferro Bayona, 1984), ya que "el sentido nace de la diferencia". (Barthes, 1976)

Los juicios estéticos basados en las sensaciones, no son apreciaciones de tipo material, ni moral, ni están ligados exclusivamente ante los objetos producto del arte, tampoco son deterministas. Son juicios reflexivos basados, por un lado, en lo particular en tanto el gusto, lo plenamente corporal y por otra parte, en lo general en cuanto belleza, lo plenamente armónico. Ellos afectan exclusivamente la anemidad del sujeto; son una consecuencia de los estímulos y conllevan una direccionalidad de la atención humana, por ello forman.

La estética desglosa todo un campo de cognición desde lo sensible, es conocer a partir del "sentido de los sentidos", del cuerpo mismo: la vista, el oído, el tacto, el olfato, el gusto. Los movimientos del cuerpo están integrados a los movimientos del pensamiento. El hombre es un todo: cuerpo y razón, estética y lógica, arte y ciencia, todos los sentidos hechos significación.

Así las cosas, la transfiguración de los signos desde la cotidianidad, en conceptos científicos recorre los caminos de la estética y de la lógica, es una relación entre los movimientos del cuerpo y del pensamiento; es el momento abductivo, donde la razón se deja arrastrar por la sensibilidad, partiendo de la apreciación de los objetos conocidos, desde la inconformidad, desde la diferencia, siendo también procesos conscientes, pero libres, no sujetos a una metodología específica, es una visión de las ciencias desde la complejidad.

Tanto a la estética como a la ciencia les corresponde, no sólo mundos reales, sino mundos por imaginar, mundos impensados pero posibles para luego ser erigidos en lo real.

Las imágenes idénticas constituyen la lógica y la lógica, es la base de las ciencias. Las imágenes no idénticas constituyen la estética, y la estética es la base del arte. El verdadero científico es, en primera instancia un artista pues para realizar descubrimientos elabora imágenes no-idénticas que emergen de lo idéntico y luego se preocupa por ratificarlas en el mundo real, validándolas a través de la lógica; lo científico y lo artístico están unidos por la imaginación y atravesados por la lengua. Todo saber esta estructurado a través de imágenes. Pregunta Herbart ¿Quién posee más imaginación Newton o Shakespeare?

El formarse es construirse una imagen y en síntesis, una imagen cobija: sensibilización-razón, arte-ciencia, estética-lógica, no idéntico - idéntico. El hombre, a través de las imágenes, elabora el conocimiento de sí mismo, del otro y del entorno; desde su interior se construye su imagen, se forma, forma el conocimiento y genera cultura.

Una formación desde la estética integrada con la lógica es la esencia para una Pedagogía de la Imaginación. El rigor de la lógica, en relación con la libertad de la estética; lo viejo en lo nuevo como relación dialéctica que actualiza y renueva el saber es un camino generador de utopías pedagógicas a partir de lo no idéntico, de lo diferente, de lo no lineal, de lo sensible, de las relaciones múltiples, de lo sutilmente caótico, de la complejidad. Vale anotar que se entiende por utopía, el lugar donde habitan los deseos. Hacia allá caminamos permanentemente y el acto de caminar nos hace progresar.

Una Pedagogía de la Imaginación sería, entonces, construir un hacer educativo sobre la integración de la ciencia y la estética para formar hombres con conciencia de su propia sensibilidad, que comprendan el mundo de la cotidianidad proveniente de la cultura y tengan la capacidad de comprenderla, interpretarla y, crear, desde lo no idéntico, cosas nuevas.

Ella se enmarca en un trabajo hermenéutico y semiológico, es decir, en un trabajo de comprensión e interpretación de los procesos educativos. Partiendo del postulado que los procesos educativos se desarrollan a través de procesos comunicativos. La teoría de los signos se constituye, entonces, en el método esencial de la formación de

las personas. Formación que se fundamenta en la construcción de imágenes a partir del rigor de la lógica y de la libertad de la estética, ambas en una relación dialéctica permanente. Así, quienes continuamente nos estamos formando, desde el nacimiento hasta la muerte, viviremos en las letras para comunicar todo aquello que sentimos frente "al sí mismo", "al otro", "a lo otro" que nos rodea y poder imaginar futuros e imponerlos al mundo de lo real.

Una pedagogía así concebida, cobija todo el mundo educativo, pero para esta investigación se materializa una propuesta didáctica para la enseñanza del Español y la Literatura en el ciclo de la básica secundaria.

2. UNA PROPUESTA DIDÁCTICA: LA VIDA EN LAS LETRAS

*La constante producción de imágenes
a través de formas verbales rítmicas
es una prueba del carácter simbolizante del habla,
de su naturaleza estética.
El lenguaje tiende a cristalizarse en metáforas.
Diariamente las palabras chocan entre sí
y arrojan chispas metálicas
o forman parejas fosforescentes.
El cielo verbal se puebla sin cesar de astros nuevos.*

Octavio Paz.

Una "Pedagogía de la Imaginación" es un vasto territorio para pensar el acto educativo desde la integración del mundo de la ciencia y el mundo de la estética, pero ésta investigación se circunscribe sólo a una propuesta de carácter didáctico para la enseñanza del Español y la Literatura en el ciclo de la básica secundaria.

Esta propuesta se fundamenta en el principio de integración del área del Español y la Literatura como dos sistemas de conocimiento complementarios, en tanto el sistema literario es portador del sistema lingüístico. En ambos sistemas, convergen las relaciones lógicas

y estéticas para la elaboración del conocimiento. La lógica y la estética en una relación dialéctica entre precisión y creación, entre lo viejo ya validado universalmente, y lo nuevo admirado singularmente, entre el rigor y la libertad. Es inherente a los sistemas de conocimiento el sistema de valores que ellos portan.

Dichos sistemas emergen de un macrosistema, el mundo de la vida; por tanto, la didáctica del Español y la Literatura es fundamentalmente una estrategia para mejorar la competencia comunicativa de los hablantes nativos en su cotidianidad. Por esto, ella no puede ser otra cosa sino "la Vida en las Letras" donde se construye, con signos, un abanico de textos por donde navega la historia de la humanidad.

Ahora bien, desde los presupuestos teóricos de la didáctica, esta investigación, como ya se estipuló en el primer capítulo, se basa en el Modelo de los Procesos Conscientes tanto para el diagnóstico que se realizó como para la propuesta "La Vida en las Letras" que se va a explicar. Recordemos los componentes de este modelo:

"El problema: la situación de un objeto que genera una necesidad en un sujeto que desarrolla un proceso para su transformación. El objetivo: el propósito, la aspiración que el sujeto se propone alcanzar en el objeto para que, una vez transformado, satisfaga su necesidad y resuelva el problema. El contenido: los diferentes objetos de las ciencias que ha construido la cultura. El método: la organización interna del proceso docente-educativo en tanto procesos de comunicación y acción; son los pasos que desarrolla el sujeto en su interacción con el objeto, a lo largo del proceso docente-educativo. Los medios: las herramientas que se utilizan para la transformación del objeto. La forma: la organización que se adopta desde el punto de vista temporal y organizacional en la relación docente-discente para desarrollar el proceso docente-educativo. La evaluación: la constatación periódica del desarrollo del proceso, de modificación del objeto." (Alvarez, 1996)

Por tanto, esta propuesta se construye a partir de cada uno de estos componentes:

El problema está estipulado por la contextualización del objeto de estudio, recordemos su síntesis:

La enseñanza del Español y la Literatura, en el ciclo de la básica secundaria, presenta una separación rotunda entre la enseñanza de la lengua y la enseñanza de la literatura, bajo dos sistemas independientes que conciben la lógica de la ciencia como algo totalmente diferente a la lógica del arte. Este hecho desestabiliza la didáctica por que la sectoriza, no la deja constituirse como un sistema integrador entre las necesidades sociales y los sistemas lingüísticos y literarios como un todo estructurado en pro del desarrollo de las competencias comunicativas de los estudiantes de este ciclo.

Aunque, la enseñanza de esta área parte de unas necesidades sociales pertinentes, en el caso de la literatura por ser fuente de identidad cultural, y en el de la lengua por ser factor fundamental para el desarrollo lógico de la estructura del pensamiento y ser estrategia de comunicación de dichos pensamientos, que generan unos objetivos válidos, para el caso de la enseñanza de la literatura, formar en la apreciación estética del arte literario y para el caso de la enseñanza del español, formar en la competencia comunicativa, tanto oral como escrita; estas necesidades no se cubren, ni estos propósitos se cumplen, por errores en la elaboración de los contenidos, puesto que ellos no se desprenden de la lógica dinámica de la ciencia y el arte que los fundamentan, vertiéndose en un método, que si bien, presenta un viraje desde lo puramente expositivo, que genera estudiantes reproductivos, hacia una elaboración conjunta de profesores y estudiantes, todavía pulula un estado de producción con un entorno más de innovación que de pura creación. Como deducción lógica la forma de relacionarse los profesores y los estudiantes es desde la abstracción académica, en deterioro de la interacción con el mundo de la vida; los medios no alcanzan la altura del desarrollo científico y artístico que el área exige como tal y la evaluación es ante todo memorística en relación con la lengua y estereotipada a una concepción tradicional de la crítica, en relación con las obras de arte literario.

El objetivo del área de Español y Literatura en el ciclo de la básica secundaria se formula así: Desarrollar, desde el discurso literario,

las habilidades comunicativas: leer, escribir, hablar, escuchar fuentes del desarrollo del pensamiento y de la cualificación de los procesos comunicativos.

Ahora bien, si este objetivo guía el proceso del sistema didáctico, el contenido y el método giran en torno a su logro. Así como alrededor de la relación entre el contenido y el método se circunscriben la forma, los medios y la evaluación del sistema didáctico a desarrollar.

Desde el contenido se plantea la integración de los dos sistemas, compuestos por, el objeto de estudio de la lingüística, la lengua, con el objeto de estudio de las teorías literarias, el discurso, con el cual se construyen los textos literarios; ambos con la finalidad pedagógica de la formación de las nuevas generaciones, es decir, de la construcción, por parte de los mismos jóvenes, de su propia imagen a partir de la percepción, comprensión e interpretación del mundo de las letras y a partir de ello, la construcción de nuevos mundos.

Dicha integración de contenidos, la lógica de la construcción de la lengua y la estética de la elaboración de los textos literarios, configuran una relación dialéctica, donde la precisión de la lógica de la lengua proyecta la creación literaria, el rigor y la libertad se funden en la formación de los jóvenes. Es la combinación perfecta, las viejas formas para generar nuevos sentidos desde el mundo mismo porque las letras están en la vida y la vida en las letras.

Los textos literarios se tejen a partir de un lenguaje estético riguroso, signos lingüísticos que denotan y connotan al mismo tiempo, así como también, desarrollan un circuito de comunicación entre el autor, el texto y el lector que sobrepasa la tradicional retroalimentación entre emisor y receptor, estableciendo eslabones de percepción, comprensión e interpretación más complejos que crecen en espiral sin más límites que los establecidos por los espacios de la imaginación. Por ello, el manejo del lenguaje literario es fuente, no sólo, del desarrollo de las habilidades comunicativas, sino también fuente de afectividad, cognición y creatividad.

La literatura es fuente de conocimiento, porque el discurso literario es una herramienta de gran utilidad para la formación en la lógi-

ca de la teoría de los signos y en la sensibilidad de la estética. La literatura forma entre la libertad y el rigor, así:

En un acto de iniciación, la literatura desarrolla la percepción, el gusto por lo leído, la sensibilidad; entonces, la primera regla del juego es que los alumnos son quienes escogen libremente los libros que desean leer, pues sólo desde sus afectos valoran, y si ese texto es significativo para ellos se puede comenzar un trabajo de rigor sobre las letras.

El primer nivel de lectura en literatura, al igual que en cualquier situación con el lenguaje cotidiano o científico, es denotativo y su decodificación es, por ende, puramente comprensiva para poder entrar a un nivel comunicacional eficaz. Pero el discurso literario no se teje en el vacío, él es portador de una historia de ficción, que de un modo u otro, emerge del mundo real; son los intertextos, aquellos otros textos, hechos portadores de sentidos que habitan en el mundo de la vida y son la materia prima de los textos literarios. Interviene ese otro elemento, la historia de la humanidad que cuentan las obras de literatura. El lector toma partido y establece debates con la condición humana. Así la literatura forma en la interpretación plural de la cultura, ya que las historias que narran los textos literarios, aunque se relatan desde la ficción, proceden del acervo cultural de la humanidad y el lector desarrolla una actitud crítica acerca de los hechos que forjan las historias literarias y de las actitudes de los hombres frente a ellos.

Dichas interpretaciones pueden realizarse desde la expresión oral o desde la expresión escrita. Desde la expresión oral, se generan diálogos entre los participantes de la clase, motivando procesos de pensamientos desde las relaciones significativas entre el libro de ficción y el mundo de la vida; acompañados, obviamente, por la lógica en el uso del lenguaje oral, en tanto es habla que implica escucha en pos del debate, es un proceso comunicativo vivo. Desde la expresión escrita, se genera todo un trabajo de composición; el ensayo toma aquí una fuerza devastadora, argumentar en pos de la hipótesis que se pretende defender, entra el rigor de la lógica del lenguaje escrito, acompañado con todos sus efectos gramaticales, desde la sintaxis, la morfología y la atormentadora ortografía, pero además está acompañado por la originalidad de lo nuevo que se pretende argumentar.

La lectura de las obras de literatura, después de lograda una motivación en los adolescentes, se convierte en un medio efectivo, eficaz y eficiente para la enseñanza de la lengua; los textos de literatura así concebidos son fuente de comunicación, de conocimiento, de valores y de imaginación.

A una clase de Español y Literatura se asiste a dialogar, a leer, y a escribir, es el astillero donde se va a hacer cosas, pero no cualquier cosa y de cualquier manera, sino precisamente a trabajar con signos y de lo que de ellos se desprende: la cultura de la humanidad.

Los signos que usados para construir el discurso literario son, en primer lugar, signos lingüísticos que denotan una historia de ficción nacida del mundo imaginario de un autor, quien trabaja en la combinación de dichos signos para lograr una historia verosímil mas no verdadera; el entretener dichos signos construye un lenguaje de connotaciones, un lenguaje simbólico, un mundo de plurisignificaciones que luego de ser percibidos y comprendidos por un lector puede ser interpretados, es un círculo virtuoso de comunicación.

De esta manera, el estudio del discurso literario incorpora el estudio de la lengua, es decir, si la lengua habita en el discurso literario, los signos lingüísticos son percheros de afectividad, cognición y sensibilidad, como lo es la literatura; acá la estética cumple su labor de ser objeto de cognición sensible. Asimismo, la estructura de la obra literaria ha elaborado un despliegue de teorías literarias bajo un estudio estético riguroso que conlleva relaciones de construcciones lógicas, eminentemente simbólicas, hecho cognitivo en sí que soporta cargas de afectividad y sensibilidad inherentes al arte como tal.

La composición y recepción de los textos literarios involucran también un proceso de comunicación en continuo movimiento, una dinámica comunicacional enriquecida con cada espacio vacío que en forma determinada deja el autor para ser cubierto de sentidos por el lector modelo a través de su trabajo de lectura, que pasa de la simple percepción a la comprensión e interpretación y posiblemente, a la creación de su propio estilo en el manejo del lenguaje cotidiano o, porque no, literario.

El trabajo de un lector es precisamente, desarrollando sus habilidades del pensamiento pues ante un texto, él se mueve entre el análisis y la síntesis, la inducción y la deducción, lo mediato y lo inmediato, la verdad y el error, lo absoluto y lo relativo, lo conocido y lo desconocido; es un juego heurístico que lo hará crear su propia interpretación sobre lo leído. Pero lo leído es, también, portador de valores, debido a que la construcción de habilidades para la comprensión de la lógica del conocimiento siempre lleva en su cuerpo los valores que le son inherentes; así, ello se aprende en forma integrada. Ahí, en lo heurístico, se desarrollan también, sus habilidades comunicativas puesto que todo lo pensado lo transmitirá en expresión oral y/o escrita con el rigor de la lógica de la lengua. Todo esto en la compañía de un profesor, un amante de las letras ... pero de las letras vivas.

Además de todo lo anterior, lo más maravilloso de fundamentar la enseñanza del área a través de la literatura, es la capacidad de ella para hacer brotar de esas líneas negras incrustadas en papel blanco, mundos imaginarios que estimulan la creación humana. Pues es menester recordar que a todo lo real lo ha precedido siempre un sueño en la mente de un genio, aquel ser que siempre ve lo diferente donde todos los demás ven lo mismo. Ese es el ser a formar mediante la integración de la estética y de la lógica.

En síntesis, una didáctica así, concebida establece relaciones entre los signos desde el todo, la literatura, hacia las partes, los signos, y desde éstos hacia aquella, pasando por los signos que denotan hasta los signos que connotan, que construyen símbolos, y desde éstos hacia aquellos. Para lograrlo, se concibe un método de percepción, comprensión e interpretación de dichos sistemas sígnicos que desarrollen las habilidades comunicativas de los estudiantes, o sea: dialogar, por consiguiente hablar y escuchar, leer y escribir. La literatura es fuente de conocimiento.

Este método, en tanto es proceso de comunicación para la acción, se fundamenta en la estrategia "al preguntar", como forma de acercamiento entre el docente y el discente, y entre éste y el sistema de signos. Estos sistemas de signos integran el conjunto de conteni-

dos objeto de apropiación por parte del estudiante para percibir, comprender e interpretar el mundo que lo rodea.

La estrategia "al preguntar", es una propuesta didáctica de acercarse al conocimiento a través del diálogo, la lectura y la escritura, dentro de un proceso de comunicación entre docentes y discentes que incluye la comprensión y la interpretación de los textos pertinentes.

Esta estrategia parte del uso de los signos de un lenguaje cotidiano hacia la comprensión de los símbolos del lenguaje científico para lograr una interpretación acorde con el estado actual del lenguaje y de la literatura; y, así estar en capacidad de imaginar algo nuevo penetrando en las antiguas estructuras para, mediante la imaginación, invadirlas de cosas pequeñas pero nuevas.

Se pretende, entonces, desarrollar la habilidad de la comprensión lectora por la propuesta hermenéutica de comprensión e interpretación de los textos, analizando y sintetizando; con ello, al mismo compás, se están desarrollando habilidades del pensamiento. La propuesta pretende ver el diálogo espontáneo como un paso previo para acercarse a la lectura rigurosa y, la lectura rigurosa como un paso para la escritura libre. Jugar con el rigor del lenguaje hacia la libertad de la imaginación.

Para lograrlo se proponen tres tipos de preguntas, a saber: preguntas fácticas, preguntas problematológicas y preguntas trascendentales. Preguntas fácticas para motivar, desde la afectividad del hacer cotidiano, la lectura de cada texto; preguntas problematológicas para leer y pensar el texto en sí; y preguntas trascendentales para provocar la creación de nuevos textos.

La forma, de acuerdo con el grado de participación de los profesores y los alumnos, será de elaboración conjunta. Pero siempre relacionando los sistemas de signos con la vida cotidiana porque las letras son la vida misma y ésta a su vez se comunica a través de las letras.

Entre los medios, obviamente, el fundamental será el texto clásico de literatura, del cual se desprenderán las diferentes actividades

que el docente realizará para la enseñanza de los sistemas de signos siempre relacionados con la vida que circunda a los estudiantes y, siendo acciones concretas a realizar en forma individual o grupal.

Las obras clásicas de la Literatura Universal son aquellos textos que por su equilibrio en el fondo y en la forma, han sido designados como obras maestras de la literatura en el transcurso de su historia. Estas obras no serán sectorizadas por países, sólo su carácter de clásicas las hace poseer la fuerza suficiente para ser incluidas, sin previa clasificación de grados en el ciclo de la básica secundaria, como textos para la lectura. Su lectura será completa, no fragmentada como la muestran los textos guías y serán fuente de trabajo no sólo literario sino lingüístico y para el desarrollo de las habilidades comunicativas, ya que la propuesta de "La Vida en las Letras" parte del principio que las obras de literatura son fuente de conocimiento y por tanto forman. ¿Cuáles obras clásicas de la Literatura Universal? Son muchas y diversas. Suficientes para el gusto, no del profesor, sino de los alumnos, con la asesoría motivante del docente, pero el estudiante es quien elige, el maestro sólo muestra, induce, sugiere. He ahí su capacidad de seducción.

De la lectura de los textos clásicos de la literatura se desprenden múltiples vías para el desarrollo de las clases. Estas vías son imaginadas por cada profesor en su hacer cotidiano. Aquí recomendaremos algunos medios de trabajo llevados al mundo real de la enseñanza del Español y la Literatura.

Las Mediaciones Didácticas son textos elaborados por los docentes de Español y Literatura para relatar, de una forma no idéntica, conceptos de las ciencias que enseñan. Se pasa, entonces, de la transmisión primigenia de los contenidos de forma oral a la forma escrita, para penetrar en la cultura de lo escrito pero sin abandonar ni deteriorar la expresión oral, tan sólo es darle fuerza a lo escritural desde lo puramente estético. En las mediaciones didácticas, el profesor mostrará sus capacidades para la composición y la creación de textos innovadores para la enseñanza saliéndose de las camisas de fuerza que representan los textos guías; será más autónomo en su que hacer docente y más libre para seleccionar y combinar los temas

a enseñar en beneficio de sus alumnos. Así, en esta propuesta, los profesores viven en las letras, saben, mientras hacen y demuestran su trayecto en el manejo de las habilidades comunicativas, son testimonio vivo para tener autoridad ante sus discípulos y poder exigirles, un buen nivel, en el manejo de las letras.

En lo referente a la evaluación, será cualitativa y personalizada. Generada a partir de la confrontación, entre los mismos alumnos, de la consecución del objetivo de la unidad, es decir, si el problema fue resuelto a través de los contenidos que se comprendieron e interpretaron durante el desarrollo de la temática. Cada movimiento de la clase, desde la lectura en forma oral, hasta los debates desprendidos de las preguntas y la realización y puesta en común de cada actividad, son fuente de información para evaluar las habilidades comunicativas de cada alumno; a quien, con un seguimiento, se acompañará en su composición, en su dicción y en su capacidad de comprensión e interpretación. Dicha evaluación será discursiva, es decir, una comunicación continua sobre aciertos y desaciertos, un encuentro cualitativo entre docentes y discentes que estaría acompañado de la autoevaluación de cada alumno y la coevaluación de sus compañeros.

Bibliografía

ALVAREZ, Carlos. Hacia una escuela de excelencia. La Habana: Academia, 1996.

BACHELARD, Gastón. La poética de la Ensoñación. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.

BARRERA, Jaime. La estética de la indeterminación. Bogotá: Universidad de los Andes, [s. f.]

BRONOWSKI, Jacob. Los orígenes del conocimiento y la imaginación. Barcelona: Gedisa, 1981.

----- El ascenso del Hombre. Bogotá: Fondo Educativo Interamericano, 1983.

- BREZINKA, Wolfgang. Límites de la educación. En: Revista de Educación. Tübingen, Instituto de colaboración científica, No. 27,1983
- BRIGYPEAT. Espejo y reflejo: del caos al orden. Barcelona: Gedisa, [s.f.]
- BRUNER, J. Realidad mental y mundos posibles. Barcelona: Gedisa, 1988.
- . Acción, pensamiento y lenguaje. Madrid: Alianza, 1988.
- CALVINO, Italo. El pájaro Belverde y otras fábulas. S.c. Faustos, [s.f.]
- CHOMSKY. Noam. El lenguaje y los problemas del conocimiento. Madrid: Villar, 1988.
- DUCROT, Oswald. El decir y lo dicho. Barcelona: Lumer,1989.
- FERRO BAYONA, Jesús. Nietzsche y el retorno de la metáfora. Barranquilla: Uninorte, 1984.
- FREIRE, P Y MERCADO, D. Lectura de imágenes y lectura de la Realidad. Barcelona: Paidós, 1989.
- FREIRE, Paulo. Pedagogía de la Pregunta. En: Revista Educación y Cultura. No. 11; pp. 56-60.
- FLITNER, Andreas, ¿una ciencia para la praxis? En: Revista Educación. Tübingen, Instituto de colaboración científica, No.25,1982
- GAARDER, Jostein. El Mundo de Sofía. Madrid: Siruela-Norma, 1995.
- GADAMER, Hans Georg. Verdad y Método. Madrid: Espasa-Calpe, 1973.
- GARCIA ALZOLA, Ernesto. Lengua y Literatura: su enseñanza en el nivel medio. La Habana: Pueblo y Educación, 1992.
- GONZALEZ AGUDELO, Elvia María. La hermenéutica: Redescribir Metafóricamente la Realidad. En: Revista Universidad de Medellín. 1994 No. 59; pp. 51-58.
- . Corrientes Pedagógicas Contemporáneas. En edición.
- . Fotografía de grupo o los actantes en la novelística de Gabriel García Márquez. En: Revista Universidad de Medellín. 1996 No. 63.
- . El viento desde su dulce sonido hasta su violento sentido. En: Revista Contextos. Universidad de Medellín. 1996. No. 17.
- GOYES ORTEGA, Nelson. Notas lingüísticas para una didáctica nueva de la lengua española. En: Revista de Ciencias Humanas, (Ago. 1996) No. 16.
- HESSEN, J. Teoría del conocimiento. Madrid: Espasa-Calpe, 1973.
- JUIF, P. y LEGRAND, L. Didáctica y Renovación Pedagógica. Madrid: Narcea, 1980.

- LEFEBVRE, Henry. *Lógica formal, lógica dialéctica*. México: Siglo Veintiuno, 1976.
- LENZEN, Dieter. *Mito, metáfora y simulación, perspectivas de una pedagogía sistemática en la posmodernidad*. En: *Revista de Educación*. Tubingen, Instituto de colaboración científica, 1989. No. 38.
- LEY GENERAL DE EDUCACIÓN. Santafé de Bogotá: Fecode, 1994.
- LYOTARD, Jean Francois. *La posmodernidad*. Barcelona: gedisa, 1990.
- . *Los Derechos del Otro*. S.P.I.
- PENNAC, Daniel. *Como una novela*. Bogotá: Norma, 1993
- MEJf A, Lucy... [et al]. *Tienes la palabra: comunicación activa y realización humana*. Medellín, Susaeta, 1995. Colección de textos guías para la enseñanza del Español y la Literatura. 6, 7,8 y 9 grado.
- MOLLENHAUER, Klaus. *¿Es posible una formación estética?* En: *Revista de Educación*. Tubingen, Instituto de colaboración científica, 1991. No. 42.
- MORIN, Edgar. *Ciencia con conciencia*. Barcelona: Antrophos, 1984
- PETERSEN y REINERT. *Pedagogía de orientación empírica*. En: *Revista de Educación*. Tubingen, Instituto de colaboración científica, No.48
- RICOEUR, Paul. *Hermenéutica y acción*, Buenos Aires: docencia, 1985.
- SERAFINI, María Teresa. *Como redactar un tema: didáctica de la escritura*. Barcelona: Paidós, 1995.
- SEBEOK y UMIKER. *Sherloch Holmes y Charles Pearce: el método de la investigación*. Barcelona: Paidós, 1987.
- VASCO, Carlos. *Reflexiones sobre pedagogía y didáctica*. Bogotá: U. de N., 1990.
- VATTIMO, Giovanni. *La sociedad transparente*. Barcelona: Paidós, 1989.
- VILLA, Victor. *¿Es posible una pedagogolingüística?*. En: *Revista Contextos*. Universidad de Medellín, 1996.
- WAGENSBERG, Jorge. *Sobre la imaginación Científica*. Barcelona: Tusquets, 1990.
- YARZA, Joaquín. *Formas artísticas de lo Imaginario*. Barcelona: Antrhopos, 1987.
- YOUNG, Robert. *El tipo de Clase y el Género en Teoría Crítica de la Educación y Discurso en el aula*. Barcelona: Paidos, 1993.
- En fin... todos los otros libros que me he leído, que aunque son todos no son muchos.